

Lección 1 “Empatía Espiritual”

Nehemías 1 (NTV)

1 Estas son las memorias de Nehemías, hijo de Hacalías. A fines del otoño, en el mes de quisleu, del año veinte del reinado del rey Artajerjes,^[a] me encontraba en la fortaleza de Susa. ² Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén.

³ Me dijeron: «Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego».

⁴ Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al Dios del cielo,

Podemos reconocer claramente que Nehemías, cuando toma conocimiento de cómo se encontraban y se sentían sus conciudadanos, sintió EMPATÍA ESPIRITUAL.

Empatía: es la capacidad que tiene el ser humano para “conectarse” emocionalmente con los demás, percibiendo, reconociendo y compartiendo tanto el sufrimiento como la felicidad del otro. Desde un aspecto afectivo, o emocional, un individuo puede contagiarse de las emociones de otra persona al punto de comprenderlas y sentir las propias. Desde lo compasivo, la empatía te predispone para ayudar y para actuar.

Existen otros ejemplos claros en el nuevo testamento que ponen de manifiesto esta cualidad. Los cuatro amigos del parálítico cuando literalmente fueron más allá de lo imaginado, para acercar a su amigo a Jesús, rompiendo el techo de una casa; o el buen samaritano, cuando se acercó sin medir los posibles riesgos, movido a misericordia, por un hombre que al costado del camino parecía muerto. En este segundo caso no se conocían, aun así, algo en lo profundo de su interior lo hizo conectar con la necesidad de la otra persona. Esto muestra que la empatía puede manifestarse estableciendo un vínculo con el otro a partir del espíritu, no solo cuando existe una relación o amistad.

Tomar conocimiento de las necesidades de otras personas es el punto de partida; luego, sentir las propias, ser movido a misericordia hasta el mismo quebranto, es lo que llamamos Empatía espiritual. Así lloró y se entristeció Nehemías al punto de perder el apetito, y se dispuso a llevar esta causa delante de Dios como su propia aflicción.



EJERCICIO 1

En nuestro entorno y en el mundo existen situaciones de necesidad. Entendiendo el significado de “empatía” (puedes releer y repasar la definición), ¿qué cosas o situaciones conectan emocionalmente con tu interior? Enumera al menos 3.

Puede ser que reconozca situaciones en mi entorno que me movilicen en menor o mayor medida. Pienso algunos ejemplos y los escribo según corresponda al lado de las siguientes tres descripciones:

Reconocimiento objetivo (veo la necesidad, la reconozco, pero no me moviliza emocionalmente)

Reconocimiento sentido (tomo conocimiento de la necesidad, y ésta genera inquietud e incomodidad en mi interior)

Reconocimiento profundo (al enterarme de la necesidad, es inevitable que mi corazón se quebrante)

Por último, quiero compartirte que la empatía, es una capacidad, una habilidad que puede desarrollarse. Hay personas que se sienten movilizadas más por algunos temas que por otros, y esto, dependerá tanto de su personalidad, sus experiencias personales, como de su grado de relación e intimidad con Dios. Cuanto más cerca del Señor esté, más inmerso en su presencia estaré, más conoceré su corazón, y el mío podrá latir con el de Él.

Llorar, entristecerse por la necesidad del otro no es debilidad, sino la muestra de un corazón sensible, lleno de bondad, que se dispone a ayudar al prójimo movido por la misericordia y el amor de Dios. Enfoquemos nuestra mirada en Dios y elevemos nuestro clamor.

